

Buenos Ay. 28 de Feb^{ro} de 1832.

Mi querido buen amigo Sr. Don Juan Facundo Quiroga.

La apreciable de V. de 12 de Enero anterior tiene p^{ra} mí un mérito más recomendable. La franca expresión, q^e contiene su contenido, es la q^e debe cada vez uniros estrechamente más y más. Si cuando nos reuníamos en esta, hubiese llegado la ocasión de una igual franquencia a este respecto, yo estaré cicatrisado, que le habría convencido, que mi marcha combatiendo contra el general Lavalle y la seguida después de la Convención de Agosto no merecen los cargos que se me hacen, pero que respeto. Quisiera hablar extensamente sobre ellos, trayendo en revista todas las jornadas de mi comportamiento, desde que estalló el 1^o de Diciembre de 1828. pero no es esto materia de una carta. Ello es pues más fútil para hablar y para escribir. Sin embargo algo voy a decir fraseadamente, correspondiendo a V. en su franquencia. La guía del hombre en sus acciones son los

principios de union. Si V. no ha retrogradado en
la resolucion de no conservar al frente de la
fuera, este persuadido, q. debe haber sido, no
por no retrogradar salame, ^{te} ~~semejante~~ ^{de} ~~por~~ ^{de} la ju-
stica y de deber le habian marcado en su con-
cepto la linea de conducta que ha seguido.
No me arrepiento haber dicho, q. V. no pertenece
asi mismo. De reflexion, con q. V. ha debatido.
Lo esta mi opinion, me parece q. no es exacta,
pues o yo obre mal en el caso q. V. accuado,
y entonces no ha debido secundarme, u obre
bien, y entonces su argumento no tiene lugar.
No esta en mi concepto equivocado, cuando afirma,
que el Ser. frat. Lopez y yo nos contenta-
mos con tranquilizar las Provincias de
Buenos Ay. y Santa Fe, dejando al resto de
las demas bajo el yugo de la opresion.
Nunca tuvimos el designio de abandonar
a si mismos a los pueblos del interior; antes
al contrario nuestra conducta politica
jamás pudo alagar a los sublevados con
esta esperanza. Y aun que nunca tam-
po llegó el caso de que en algunas de las
epocas a que esto se refiere, pudiésemos
obrar en combinacion con el interior, por
ignorar cuales eran las disposiciones, q.
se tomaran para la defensa comun, con
todo desde el territorio de Santa Fe

procuramos entendernos, escribiendo a V. y al
Sr. Bustos con repetición. La falta
de contestación dejó a Santafe y Buenos
Ayres entregadas a solo sus esfuerzos. Falto
de todo y con todo el grueso de la fuerza
sublevada contra nosotros, no contamos por
resultado con auxilio ni cooperación alguna,
p.^a combatir y defendernos, y así corrimos
todos los aranceles de la guerra.

Cuando la Convención de Dile de Junio mi posición era tan
desventajosa, que materialmente ni aun un Escuadrón
podía montar, y tenía a los hombres con los arca-
dos en la cabeza. Los sublevados mantenían
entonces en la Ciudad todos los elementos de destruc-
ción; mientras yo no veía en mi alrededor un ejército,
sino hombres. Los tácticos a punto de desesperrarse
por la demudor y por la larga fatiga bajo una
estación dura en todos sentidos. Cuando la de
Dile de Agosto no había remediado de los ele-
mentos de amorilidad para la ofensiva. Queda-
mos pues débiles, y casi inermes por la agita-
ción de las dos Provincias Buenos Ayres y
Santafe, por la calamitosa estación, y por los
peligros que nos rodeaban de cerca, hasta te-
ner q.^e fijarnos muy seriamente en este con-
flicto sobre la conducta de la República
vecina, q.^e nos hacía una guerra encubierta y te-
rrible, y sobre el Contae. Ríos que se presenten

tava en estado de convulsionarse por los unita-
rios - Y no pudiendo por lo mismo atender
a todo, ni abarcarlo todo, nos propusimos, es-
verdad, tranquilizar de pronto estas Provin-
cias, y robustecerlas; pero no abandonando
a las demas del interior, sino al contrario
con el objeto de ponernos expeditos, para
cooperar a su seguridad y defensa.
Tal linea de conducta a nos via seguir, cuando a
excepcion de Gonsora, todas las demas eran
libres, estavan regidas por sus antiguos Gobi-
ernos, y tenia V. un Exército formal, el bar-
tante p.^a concluir probablen-^{te} con el frat.
Par. si la fortuna no hubiere sido adversa.
¿Seria un raciocinio exacto, q. G. formase a
H. este argumento - V. pudo batir al frat.
Par. por no habiendolo hecho con su primer exer-
cito, fue necesario exigir nuevos sacrificios a los
pueblos - Con el 2.^o Exército que por su parte
contaba con las ventajas y probabilidades
del triunfo segun su nota fha. So. de Buenos
de 1830 al Señor Lopez pudo V. haberle
denotado, y sucedio a la inversa; V. fue el
responsable de los males q. fueron consi-
guientes a estos dos reveses de las armas?
Claro es q. no, y es q. Cualquiera no solo
desconocia la exactitud de tal discurso,
sino que con justicia lo impugnaria.

pues lo mismo es preciso que se diga con respecto a los demas puntos. Primeramente lo q. dije entonces al General Par, que debía dejar el Gobierno y aun el pais, como el unico medio de evitar los desastres de la guerra. Si V. hace memoria de mi larga carta del 1º de Diciembre de 1830 que entre su equipaje cayo en manos del Genl Par, se acordara de los terminos en que esa exorta, terminos q. estan muy lejos de quien no miran como propia la causa q. V. sostenia.

Punta era la confianza que inspiraba la posicion de V. y nuestra resolucion de secundar sus esfuerzos, como se vio prontamente en seguida del contraste que V. sufrio! Aqui me permitira le diga: que cuando un poco de espesa parte de V. habria asegurado el triunfo, & no la tuvo, ni se puso en combinacion con nosotros. Sin embargo no por esto es mi animo censurar el modo, como V. se condujo; pues si asi obro, seria por q. asi creio de su deber hacerlo.

Nadie tiene el don de ligar la fortuna de la fortuna a sus empresas, y toda obra de hombres esta sujeta a errores. No seria extraño, q. hubiese cometido alguno; pero no se nos crea q. intencionalmente nos propusieramos perjudicar a la buena causa. V. nos ha visto obrar cuando ya podimos hacerlo, & que nos hemos negado, ni en q. nos hemos secundado, pudiendo?

El haber retirado de Cordova el exercito fue, como
a V. veria con fha. 1.^o de Septiembre ultimo, por
orden del General en Jefe. El asi lo dispuso, por
las razones q. manifesté a V. en otra Carta, y por
q. para conservarlo se le presentaban obstaculo
los, q. le puede valer en el q. los toca en medio
de una posicion difícil.

En suma, la unica satisfaccion q. debe cristianos, y q.
debe fuertes y afianzar nuestra intima amis-
tad y confianza es haber obrado siempre de
buena fe, y con los mejores deseos. Ser es, q. no
nos es útil, ni conveniente recordar desgra-
cias, q. ya no tienen remedio, y q. ni aun de guia
pueden proponerse, y servir p.^a lo sucesivo.
Es preciso q. nos olvidemos algunos exco-
ses. Los hombres todos no tienen ni una misma
energia, ni un mismo modo de concebir, ni
valen lo mismo.

Yo desde ahora leuego me dispense, q. Chaya supri-
mió en la publicacion de su nota oficial al
General en Jefe, remitiendo los Capítulos, con
q. se estipuló la paz con Salta, los penio-
dos, asistencias al Sr. Garra. No inten-
cion ha sido muy sana al suprimirlos. El
parte oficial no podia dejar de publicarse,
y en el conflicto de tenerlo q. hacer, me
tomé la licencia de ejecutarlo, como creí
q. convenia.

Me lisonjee en las esperanzas q. profunde V. de se
guir trabajando desde su retiro a la vida pri-
vada en bien del país en general - V. asegura
q. pronto lo veremos, esplanada q. sea a fondo
la voluntad de las Provincias en orden a la
Constitución. Aguando este momento, para su
ordinarime al voto explicito de ellas -
Hago memoria de lo q. V. dijo al General Par-
derode Abencdera con fecha 10 de Feb. de 1830 - "Las
pretensiones locales en el estado de avances
de las Provincias no es posible satisfacerlas,
sino en el sistema de Federación. Las Pro-
vincias sean despedradas tal vez; pero se
van demandadas?" Por estos mismos principi-
os es, q. he creído q. la Federación es el voto
expreso de los pueblos, y q. no malograr
sus deseos y constituir la República bajo
esta forma, solo podía hacerse solidam-
te en el mom^{to} presente, sino gradualm^{te},
pues de tiempo en quier ha de afirmarse
esta obra -

Habiendo en estos dias un decreto sobre uso de la
libertad de imprenta - Me ha movido a
hacerlo la necesidad de dar cumplim^{to}
exacto al art. 1º del tratado de los
Estados aliados: tambien el deber de caurar
los manifiestos de los imitarios Decembristas -
asi mismo la conveniencia de contener la in-

fluencia de los extranjeros al menos en una
gran parte. Ademas ya q. no fueran al to-
do desarmarse las logias secretas, el decreto
no podria menos que dar el resultado de
debilitarlas; asi como nos pone en guarda
contra los espías y revolucionarios, cubien-
do ocultamente a los pueblos de America,
no solo por los Espanoles, sino tambien por
los q. no lo son. Sobre todo por el espíritu
del decreto me propungo q. la ilustracion
del país por medio de la prensa se con-
fia a hombres conocidos q. tengan vinculos
en el, q. les haga tomar interes por su feli-
cidad. Es un mal triste y degradante que
el credito de la Republica y la educa-
cion de sus hijos mas ilustres estuviere a
merced de los Caprichos y perversidad
de ambulantes aventureros, que sin dar la con-
tubien libertad para ultrajar y difamar
infamemente, como asi se habia visto practica-
mente ejecutado.

Todo este conjunto de
Consideraciones y motivos me hizo tomar
la resolusion de regularizar las imprentas
y su uso. Si a V. pareciere bien lo dis-
puesto, haré por su parte lo q. está en su
espera, para estimular a la adopcion de
una medida que crees de utilidad y

3

y ventajas para los pueblos donde hubiere im-
 prensa

Antes de tirar el decreto ordené la suspensión de
 los periódicos el Cometa y el Clarificador. Los
 dos impresores habían tomado una direc-
 ción inversa a la consolidación del orden y a
 la conservación de la concordia y armonía
 entre los Gobiernos, los pueblos, y sus habi-
 tantes. Sus escritos eran trabajados por Je-
 derales Amigos, y sin embargo siendo ya
 muy perjudicial su extrañis fue indispen-
 sable hacerlos cesar.

Yo he estado en un estado tal q. he temido q. dele-
 gar el mando. Creí que seguía a V. acti-
 vamente de un puesto, q. ya no podía servir
 cumplidamente; pero siempre con el fin
 pronto de ser útil a la causa, y a sus progre-
 sos en lo q. alcanzare. Mi Salud se había
 debilitado padeciendo en lo moral y en
 lo físico considerable, tta. q. traslucidos
 por algunos los motivos que me habían
 traído a tal estado, se propusieron re-
 mover los incumbientes q. tocara el go-
 bierno de falta de recursos para mar-
 char por ahora, y se prestaron todos con-
 dición a proporcionar los recursos. Esto
 pero ha excitado mi gratitud, y decidido
 a la Correspondencia, estoy resuelto a

Archivo del Brigadier
 General JUAN FACUNDO QUIROGA
 N.º XV - 3668 - 7

